

Marcelo Vizcaíno

Doctor en Arquitectura. Investigador de la
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño
Universidad Nacional de San Juan
San Juan, Argentina
<https://orcid.org/0009-0004-5146-4582>
marcelovizcaino@gmail.com

SALAS TEATRALES CENTENARIAS EN SAN JUAN, ARGENTINA: ENTRE LA TIPOLOGÍA LÍRICA Y LOS ESPACIOS ALTERNATIVOS

CENTENNIAL THEATER BUILDINGS IN SAN JUAN,
ARGENTINA: BETWEEN LYRICAL TYPOLOGY AND
ALTERNATIVE SPACES

EDIFÍCIOS DE TEATROS CENTENÁRIOS EM SAN
JUAN, ARGENTINA: ENTRE TIPOLOGIA LÍRICA E
ESPAÇOS ALTERNATIVOS

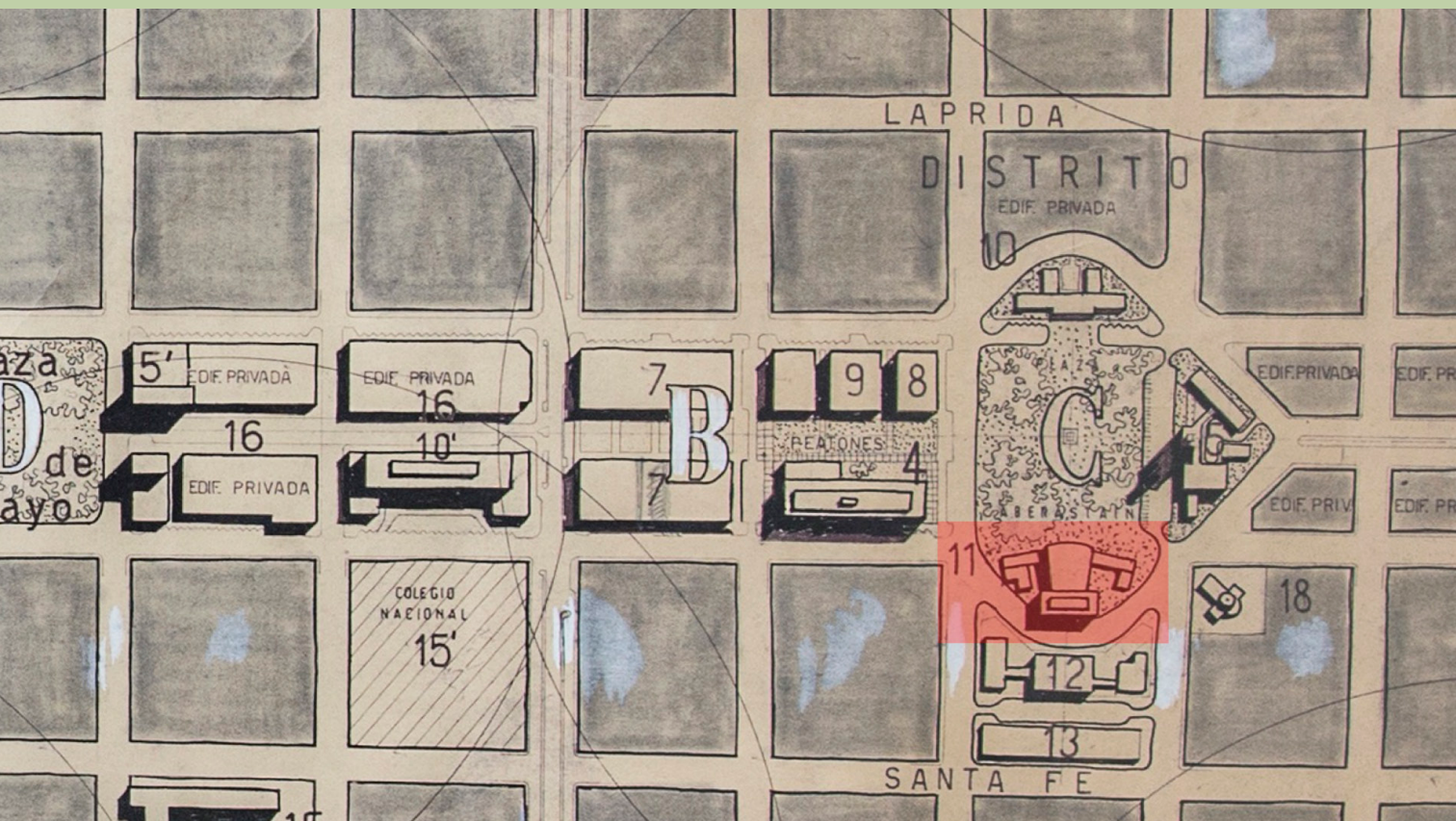


Figura 0. Detalle del Distrito Urbano del Plan Arq. Juan José Pastor (el 11 identifica al Auditorio). Fuente: Museo de Historia Urbana (1948).

Este artículo expone resultados de la investigación desarrollada y financiada por la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD), a través del Concurso de Investigación FAUD-UNSJ, ganado en la Convocatoria 2023.

RESUMEN

Este artículo ofrece resultados originales sobre las salas teatrales en San Juan, Argentina. La investigación inédita desarrollada fue de tipo exploratoria y hace foco en una circunstancia repetida en la ciudad. Para los festejos de los centenarios del país, se coincidió por levantar un teatro importante para la ciudad. En el año 1910, el Coliseo iba a convertirse en el escenario más importante, pero su construcción fue trunca y nunca se terminó; cien años después se inauguró el Teatro del Bicentenario. En el tiempo transcurrido, estos dos proyectos llevados a cabo por el Estado, presentan obvias divergencias y curiosamente, verifican notables similitudes lo que motiva a plantear la discusión teórica sobre Tipología. En ambos casos, el artículo indaga la actividad teatral local, que se mantuvo vigente por más de un siglo en dependencia de los cines y otros edificios alternativos (clubes, bibliotecas, escuelas, viviendas), las que no se identificaban con una imagen del teatro tradicional. Así se presentan, dos formas arquitectónicas que conforman parte el patrimonio cultural y material del arte dramático urbano.

Palabras clave: ópera, modelos, estado, teatro, ciudad

ABSTRACT

This article provides original results about theaters in San Juan, Argentina. The unpublished research was exploratory and focused on a repeated circumstance in San Juan. It was agreed to build an important theater for the city to celebrate the country's centenary. In 1910, the Colosseum was going to become the most critical stage. However, its construction was cut short, and it was never finished. One hundred years later, the Bicentennial Theater was inaugurated. In the time that has passed, these two state-led projects present evident divergences and curiously noteworthy similarities that motivate us to discuss the theoretical aspects of the typology. In both cases, the article investigates the local theater activity, which remained active for over a century, relying on cinemas and other alternative buildings (clubs, libraries, schools, homes), which were not identified with a traditional theater image. Thus, two architectonic forms that are part of the cultural and material heritage of the art of urban theater are presented.

Keywords: opera, models, state, theatre, city

RESUMO

Este artigo apresenta resultados originais sobre salas de teatro em San Juan, Argentina. A pesquisa inédita realizada foi de caráter exploratório e se concentrou em uma circunstância recorrente em San Juan. Para comemorar o centenário do país, foi acordada a construção de um importante teatro para a cidade. Em 1910, o Coliseu se tornaria o palco mais importante. No entanto, sua construção foi interrompida e nunca foi concluída. Cem anos depois, foi inaugurado o Teatro do Bicentário. No tempo transcorrido, esses dois projetos liderados pelo Estado apresentam divergências óbvias e, curiosamente, semelhanças notáveis que nos motivam a levantar a discussão teórica sobre a tipologia. Em ambos os casos, o artigo investiga a atividade teatral local, que permaneceu ativa por mais de um século, contando com cinemas e outros edifícios alternativos (clubes, bibliotecas, escolas, residências), que não se identificavam com a imagem tradicional do teatro. Assim, são apresentadas duas formas arquitetônicas que fazem parte do patrimônio cultural e material da arte dramática urbana.

Palavras-chave: ópera, modelos, Estado, teatro, cidade

INTRODUCCIÓN

Este artículo presenta y analiza el primer teatro oficial en la ciudad de San Juan¹, con motivo del festejo del segundo centenario de la independencia del país. El análisis del edificio se llevó a cabo, a través de una perspectiva histórica que motivó a revisar por primera vez los espacios de la actividad teatral local desde sus inicios.

En la historia de la arquitectura de San Juan, parece contradictorio que, a pesar de la existencia de una vital actividad teatral, no hay edificios diseñados para tal fin. Quizá por este motivo, no hubo antecedentes de estudios sobre los espacios teatrales locales. La presente investigación se desarrolla con el objetivo de convertirse en un aporte inaugural al reconocimiento de los espacios arquitectónicos que dieron marco al teatro en la ciudad. La revisión de ambas situaciones determinó la singularidad de identificar dos importantes casos, en el período de estudio por más de un siglo. Ambos ejemplos responden a la tipología teatral de la lírica que se complementan a otros espacios que se adaptaban, y aún lo hacen, para funciones de teatro.

Los edificios adaptados y los construidos para la representación teatral, constituyen un patrimonio donde se puede rescatar parcialmente la huella que esta disciplina artística deja en cualquier ciudad. Aunque muchas veces el teatro es un arte del presente y el espacio que lo contiene se plantea como accesorio, el legado de las representaciones determinan en el público inéditas formas de mirar, pensar e interpretar la arquitectura retratada y experimentada en la representación misma.

La investigación catastró los espacios que funcionaron para la actividad teatral de San Juan durante más de cien años (1905-2016), y puso especial interés en dos edificios hitos, que significaron las salas más importantes para la ciudad, como son el Coliseo que data del año 1910 y del Teatro del Bicentenario en el año 2016, respectivamente.

El estudio detectó que la validez de la actividad teatral en la ciudad se inició, consolidó y perdura en:

- Ámbitos adaptados (viviendas, locales comerciales y posteriormente, en cines),
- Instituciones privadas que contaban con un salón de actos entre sus instalaciones (escuelas, clubes, bibliotecas, institutos, bancos) y
- En un único edificio oficial diseñado y construido por el Estado provincial, inaugurado en el año 2016.

Hasta hace unos años, la ciudad de San Juan no tuvo ejemplos que dieron cuenta de un modelo arquitectónico de edificio construido para el teatro, por ende, no hubo una evolución tipológica que acompañara al desarrollo y crecimiento de esta actividad artística. Elencos vocacionales activos, algunas academias privadas de formación e incluso el dictado de la carrera universitaria de teatro propusieron continuamente puestas innovadoras con dramaturgias originales, sin embargo, no tenía mayor importancia en donde se montaban, sino que *el qué y el cómo* fueron primordiales frente al *dónde* ocurría el acto teatral.

¹ San Juan es una provincia de escala pequeña, ubicada en el centro-oeste de la República Argentina.

Ante la ausencia de una arquitectura específica para teatro, y de estudios específicos sobre la temática, la investigación desarrollada reconstruyó cronológicamente la red de espacios teatrales en San Juan para descubrir si sus características pudieron incorporarse y materializarse finalmente en el Teatro del Bicentenario, donde se evidencia una resolución debatible, ante las cualidades forjadas por la actividad teatral contemporánea sanjuanina.

Se contó con estudios y publicaciones específicas sobre dramaturgia y en la actividad teatral en sí, este artículo plantea un inaugural resultado sobre los edificios que acogieron dichos eventos. En base a la consulta de la prensa, como fuente primaria, se logró determinar la trama de lugares y los períodos de funcionamiento de los mismos. Según los domicilios se pudieron clasificar según los usos originales de edificios: públicos (escuelas y uniones vecinales) y privados con modificaciones (viviendas, locales comerciales, salas de cine) y finalmente sin alteraciones espaciales (depósitos y galpones).

A excepción de los clubes sociales, como antes se mencionó, los espacios apropiados para construir el teatro en San Juan fue un total de 17 casos. Estas alternativas espaciales para uso teatral se mantuvieron en los tiempos que duró la reconstrucción de San Juan (de 4 a 5 salas, en actividad durante las décadas de los 50 y 60) y posteriormente, conservó esa cualidad para la apropiación de otros edificios (en que funcionaron siete en promedio, en los últimos 40 años). Cabe aclarar, que muchos de estos espacios hoy no existen, ya sea porque fueron demolidos o remodelados para fines comerciales; escasos registros fotográficos dan cuenta de su actividad.

En virtud de los antecedentes encontrados, el enfoque de la investigación se centra en analizar las características formales de los espacios y los estilos (según corresponda) lo que conduce a tomar como base teórica central el concepto de tipología.

Actividad teatral en la colonia

Diversas crónicas citadas en el libro *Escritos sobre la escena sanjuanina* de Alicia Castañeda (2011) coinciden en que la historia del teatro en San Juan se inicia en las primeras décadas del siglo XIX y sus primeras representaciones se llevaron a cabo con el afán de proporcionar intercambio social y cultural en las largas y apacibles noches sanjuaninas.

El teatro planteaba un entretenimiento culto, de enseñanza, adhesión a las buenas costumbres y a la figuración social, concretándose en espacios domésticos acondicionados especialmente. Las funciones ocurrían en las viviendas de familias acomodadas, según Fernández (2001) “motivadas por las necesidades de una sociedad encauzadas por los propios ciudadanos más esclarecidos ante la apatía del Estado” (p. 24). El imaginario teatral se forjó en una elite que podía ver actuar a estos grupos vocacionales, además de los elencos visitantes en espectáculos de gira. Ambos grupos artísticos podían

METODOLOGÍA

DESARROLLO

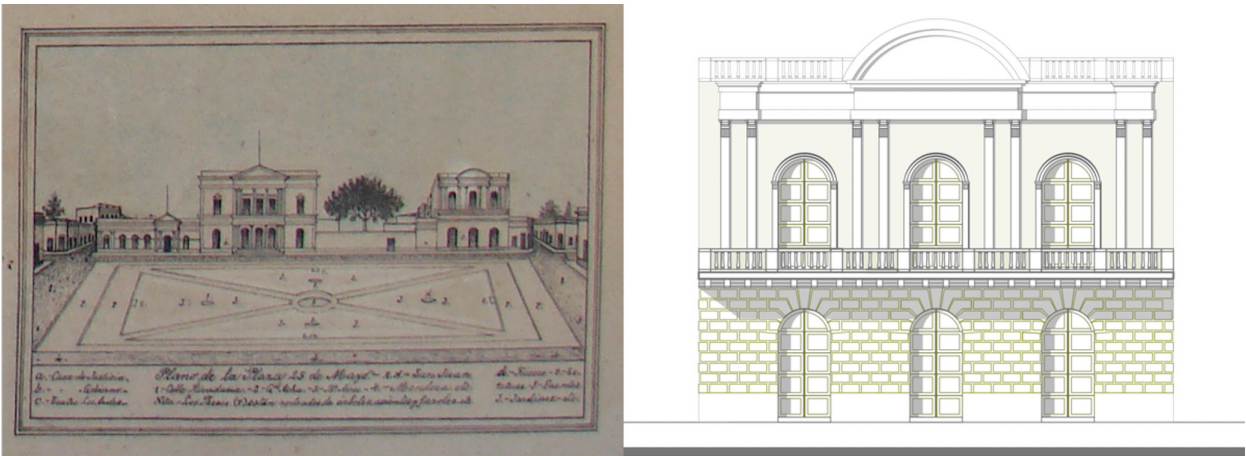


Figura 1. Plano de la Plaza 25 de Mayo, dibujo de Vera del año 1891 (a la derecha se distingue al Teatro Los Andes) y reconstrucción gráfica de fachada, según fotografías del Museo Agustín Gnecco. Fuentes: CEDODAL (Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana) /dibujo de Nicolás González, 2024.

montar sus obras en locales del ámbito privado con una disposición básica: una habitación donde ubicar sillas y colocar un telón pintado.

Los espectadores sanjuaninos se transformaron en un asiduos e interesados asistentes, ya que ameniza el ritmo monótono de su vida cotidiana. Figura en el diario La Unión, que hacia el año 1880 ya aparece en funcionamiento el Teatro Los Andes con una intensa actividad de compañías de operetas, zarzuelas y arte dramático. Este edificio pertenecía a un grupo de comerciantes accionistas que contaba con subsidio estatal, lo que los eximía de pagar impuestos, y permitía organizar una variada programación, (Fernández, 2001). Justamente, la continuidad de funciones promovió un gusto artístico educado del público. Los distintos géneros convocados condicionaban que el edificio requiriera de constante mantenimiento a la vez, instalándolo en el foco de crítica. “La primera impresión del público sobre la compañía que actúa en Los Andes fue desfavorable. Ello no es extraño ... agregado además los inconvenientes de estrenar en un teatro incómodo e inconcluso”, apreciaciones de la reseña del diario el 4 de junio de 1988. Se presume que esta era la única sala donde se disponían palcos, tertulias, plateas, general y paraíso con una confitería. En cuanto a sus características, el teatro aparece en un dibujo de Cirilo Vera frente a la plaza 25 de Mayo, en la misma vereda de la Casa de Gobierno (Figura 1).

El teatro Los Andes presentaba un esquema similar al de otras salas del interior del país, que lucen estilos decorativos neoclásicos italianizantes, con almohadillado, columnas, balaustrada y arco de remate con orden clásico. Bajo esta apariencia, el único teatro en San Juan, también adhirió al modelo europeo de la ópera, que ganaba popularidad mundial, aunque esta sala no fuese exclusiva de un género. De acuerdo a estudios sobre la temática teatral en Argentina, esta sala podría considerarse de segunda categoría por el nivel de compañías que actuaban. Posteriormente y debido a los daños sufridos por el terremoto, que azotó la zona en el año 1894, ocasionaron graves daños en el edificio, lo que finalmente ocasionó su demolición. Su ausencia instaló la necesidad que San Juan volviese a tener un teatro, y debieron transcurrir más de cien años para que se construyera un espacio de tales características.

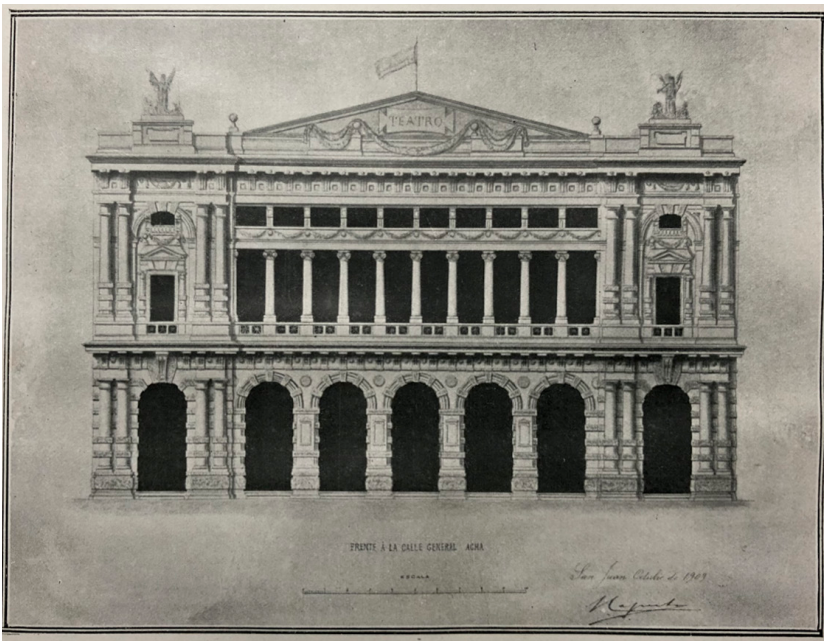


Figura 2. Fachada del Nuevo Teatro. Fuente: Arquitectura recobrada. Vizcaino, 2021.

El Coliseo, un teatro municipal

En los inicios del siglo XX, a pesar de una regular frecuencia del ferrocarril, la distancia de más de 1.100 km entre Buenos Aires y San Juan, parecía mantenerse igual. Los cambios para la ciudad se vieron demorados frente a la atmósfera colonial que perduraba a un ritmo constante. La Argentina de entonces, próspera y en pleno crecimiento planteaba múltiples proyectos que construir en todo el territorio nacional, con motivo del festejo del primer centenario. Para San Juan, varias de estas obras auspiciarían la transformación de la aldea a una ciudad.

Alrededor de 1904, los sanjuaninos se entusiasmaron ante la expectativa de lucir nuevos edificios públicos con distintos estilos. La idea del cosmopolitismo impregnó el lenguaje de estos proyectos que se dieron a conocer, a través de diarios, folletos y gacetillas, las que anunciaban que cambiarán la modestia apariencia del caserío sanjuanino de la mano del Estado. Entre otros edificios, los planos del Teatro Municipal de San Juan, también conocido como Coliseo destaca en el libro “Centenario Argentino”, que alienta el interés de construir ese edificio alrededor de mayo de 1910 (Figura 4). El relieve que tomó la lírica y en general, las representaciones teatrales musicales con importantes despliegues de producción, que según Méndez y García Falcó (2012) “requería asimismo de espacios contenedores de arquitectura con fuerte identidad institucional, casi fastuosa” (p. 35).

Es evidente que una ciudad sin arquitectos, como sucedía en San Juan durante el siglo XX, debía resignarse a lo que se diseñaba en Buenos Aires, en donde la aspiración imperante de esa época fue convertir la gran capital en el París de Sudamérica. El dibujo de la fachada principal del teatro Coliseo (Figura 2) es un ejemplo cabal del Academicismo imperante, que omite

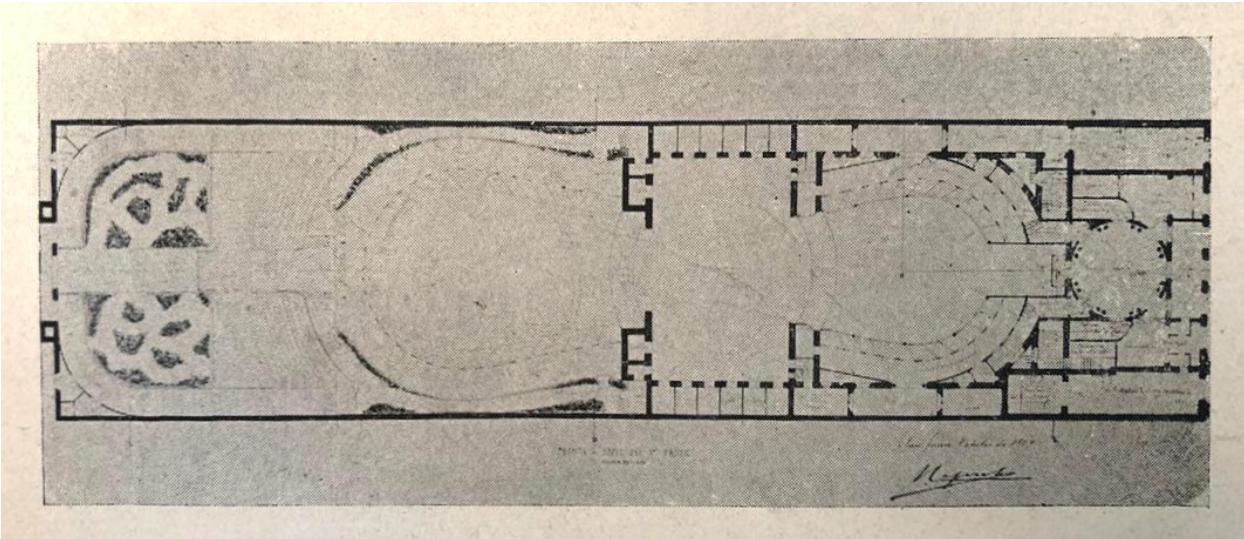


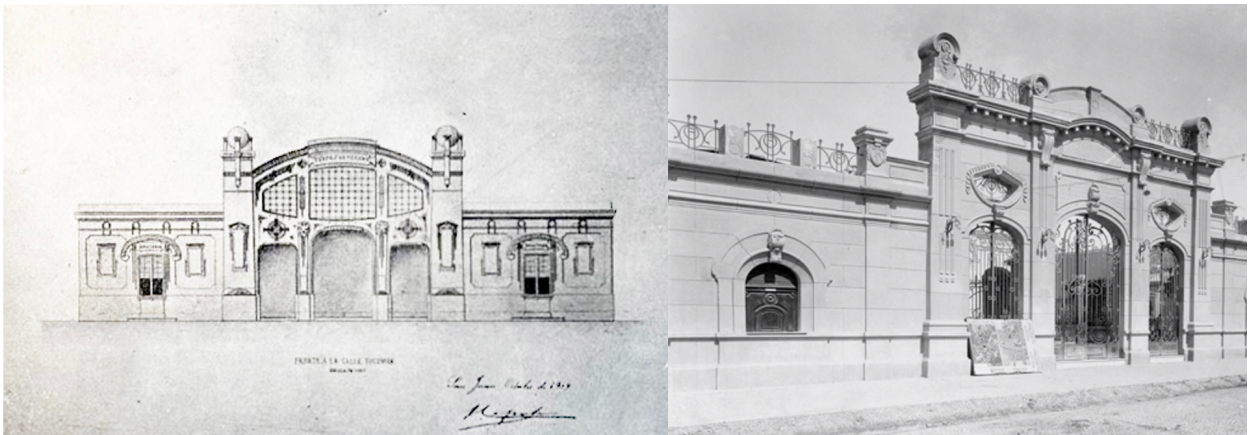
Figura 3. Planta del Teatro Coliseo. Fuente: Arquitectura recobrada. Vizcaíno, 2021.

cualquier resabio colonial. De este modo se figura un nuevo canon de belleza arquitectónica para la chatura de la aldea: simetría, orden, proporción y modulación, a través del almohadillado en su basamento, pilastras manieristas, molduras, columnas de estilo con balaustres y con el remate de un ático sitiado entre dos esculturas.

Las exuberancias no se hacen presente sólo en la estética de la fachada, también dan cuenta de la envergadura del edificio en general. El terreno, con frente a dos calles, permitía la doble fachada y funcionalidad: la sala cerrada, orientada hacia la plaza 25 de Mayo y un teatro al aire libre para funciones veraniegas (Figura 3). Evidente es la tipología de teatro a la italiana, que se interpreta acertado frente a las necesidades de construirse esencialmente como un teatro lírico² y ballet. La sala se planteaba con una herradura que se acomoda al rectángulo que dispone de una platea y tres pisos con balcones. Este modelo de sala revela la aspiración europeizante en el marco del flujo inmigratorio que sucedía en el país entero. Por esto, un edificio con esta jerarquía cumple con la necesidad de conservar lazos culturales con los países de origen y de integrarse también, según Schmidt (2018) “al nuevo lugar de residencia en sintonía con la imbricación política de los actores y la consolidación de las instituciones de Estado” (p. 14).

Cabe destacar que, el aporte más singular del proyecto se centra en el escenario que actúa como un articulador para determinar plateas espejadas, cuyo uso se alterna según la estación del año. El escenario se presenta en un fuelle de telones paralelos y en esta franja, con seguridad, se disponía de un piso giratorio, para dinamizar el cambio de escenografía. Esta configuración supone, según Tusquets (2019) “una aportación inédita, una auténtica innovación” (p. 95). Es importante, destacar que el Teatro Coliseo, detrás de tipología a la italiana, instala la modernidad al proponer un inédito orden espacial del edificio, específicamente: en la relación exterior-interior. Desde luego, ahí radica el valor fundamental del proyecto, de la pertenencia como la definió Waisman (2009), donde un programa adhiere a una tipología que logra

² Los antecedentes de otras ciudades argentinas dan cuenta que la ópera se centraba como el género principal para la construcción para las nuevas salas: Rivera Indarte en Córdoba, Argentino de la Plata, El Círculo en Rosario o teatro Juan de Vera en la ciudad de Corrientes, entre otras.



adaptarse a las costumbres locales, como el de asistir a una función en verano, bajo las estrellas.

Transcurrido el período de efervescencia del primer centenario, los resultados no fueron los esperados por parte del Estado y San Juan cambió su fisonomía lentamente. Sin un plan rector que incluía el museo de Bellas Artes, biblioteca y en especial, una sala de envergadura, según Videla (1989) “La arquitectura para la cultura acabaron siendo un conjunto de iniciativas sueltas e improvisadas, casi todas sin llevar a cabo o a medio realizar” (p. 719). En consecuencia, en el Coliseo sólo se construyó lo que correspondía del teatro al aire libre, obras menores de fachadismo sobre la línea de la vereda (Figura 4) lo que hace presumir, de acuerdo a los afiches que aparecen en las fotografías, que allí se proyectaron películas.

El teatro entre películas

Sin edificio para tal fin, los sanjuaninos mantuvieron entusiasmo por el teatro, fundamentalmente por el influjo de cultural y entretenimiento organizado por las sociedades migrantes, lo que consolidó un público con exigencias, como menciona Fernández (2001). Desde fines de la década de 1920, las actividades teatrales se llevaban a cabo en el Teatro Estornell (Figura 5), único establecimiento disponible luego del desaparecido Teatro Los Andes. Para entonces, la programación de funciones que se ofrecían ahí, se intercalaba con proyección de películas. Éstas, con el correr de los años, dominaron la cartelera del ocio.

Cabe destacar que, por entonces, los clubes de la colectividades española, libanesa e italiana incluyeron en el programa para sus sedes actividades teatrales con un escenario dentro de un recinto de importantes dimensiones que servía para todo tipo de reuniones (fiestas, asambleas, congresos) como fue el caso de la Casa Italia, proyecto de Alula Baldassarini (Figura 6) que según Gironés de Sánchez (2005) “se difundió con un gran salón de fiestas, salones privados y teatro acústico” (p. 144).

Figura 4. Dibujo del proyecto y fachada construida del Teatro Coliseo (1910). Fuente: Vizcaíno, 2021.

Figura 5. El teatro se destaca en la fachada de la Casa Italia (1929), proyecto no construido. Fuente: Arquitectura recuperada. Vizcaíno, 2021.

Figura 6. El Cervantes y el cine-teatro Estornell, desplegaban novedosos de lenguajes arquitectónicos en San Juan. Fuentes: Museo de Historia Urbana - Diario Tribuna, 1942.



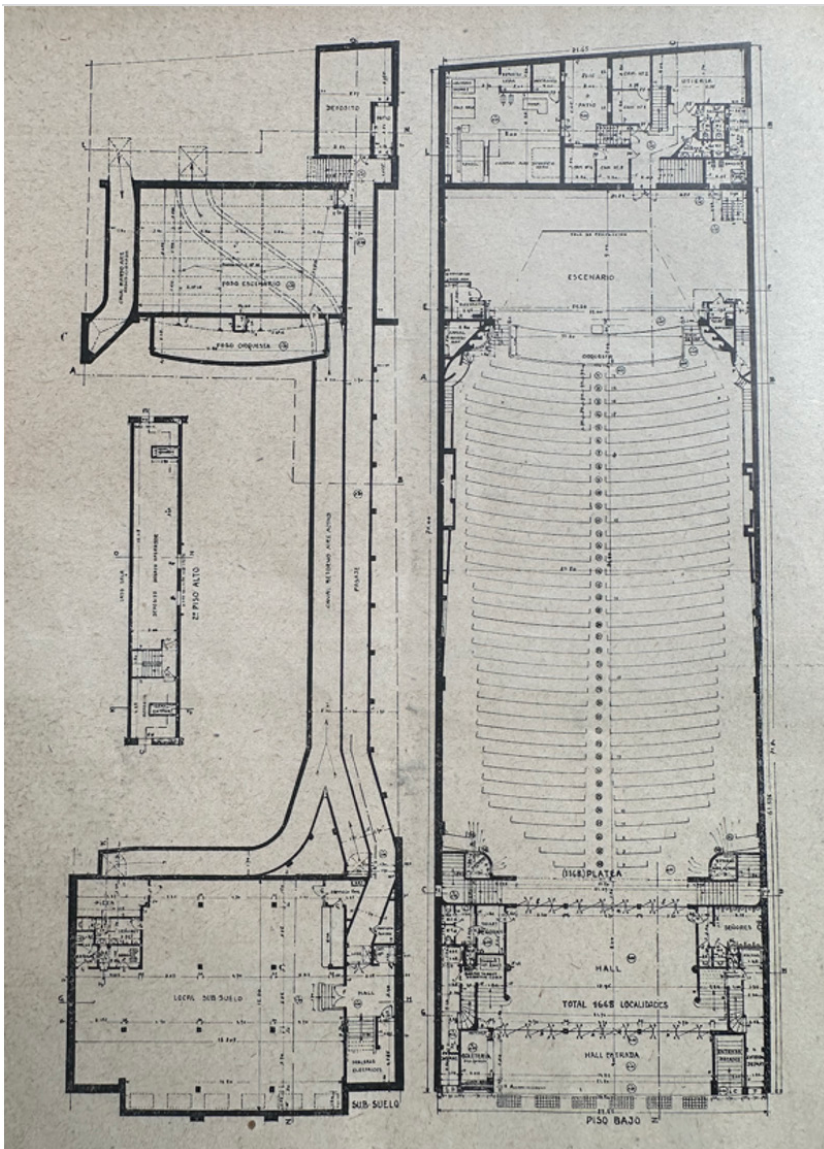


Figura 7. Subsuelo y planta baja del cine teatro Estornell, aun contando con un destacado equipamiento para funciones teatrales, el proyecto se condiciona a la mejor visión a pantalla. Fuente: Bourdon, A. (1994) Revista CACYA

El negocio emergente de las películas atraía multitudes, lo que ocasionó que se inaugurara en el año 1932 el cine Cervantes frente a la plaza fundacional³ (Figura 6). Este espacio, se promocionaba como sala de espectáculos, ya que ahí se realizaban conciertos, zarzuelas y funciones teatrales. La forma del edificio respondía a los requerimientos técnicos para la proyección cinematográfica y su estilo fue asociado a un lenguaje Art Déco en la fachada y decoración interior: El cine, también en San Juan, se instaló como un fenómeno que llevó, inevitablemente, a la creación de un nuevo tipo de edificio que plantea una vanguardia estética de sus edificios, según Méndez y García Falcó (2015) “que se consumó con la arquitectura, desplegando abstracciones arquitectónicas de modernidad” (p. 23).

En el año 1941, la empresa familiar Estornell impulsó la ampliación de uno de los principales rubros y sumó un local para el espectáculo, embarcándose en la construcción de otra sala, incentivada por la recaudación de las películas (Figura 6). El proyecto además incluía hotel, confitería y salón de baile, y estuvo a cargo

³ Este edificio no sufrió daños por el terremoto de 1944, pero fue demolido por la apertura de la Avenida José Ignacio de la Roza, nuevo eje central cívico – comercial en el damero colonial.

de Alberto Bourdon. Por primera vez, afirma Vizcaíno (2024) “la segunda sala Estornell se promocionaría con la categoría de cine-teatro” (p. 5). Se presume con esto, que la flamante sala equipara los requerimientos espaciales y técnicos para ambas actividades, sin embargo, se detecta por la forma resultante, que respondía a un formato de edificio para cine como sucedió con el Cervantes. *La sala es en sí de proyecciones monumental* publicó el Diario Tribuna del 21 de agosto de 1942, en desmedro de los eventos teatrales. Entre sus deficiencias se revelan: la extrema distancia del escenario a la última fila de butacas o la casi nula pendiente, aseverando que lo primordial era resolver la mejor visión de la pantalla (Figura 7).

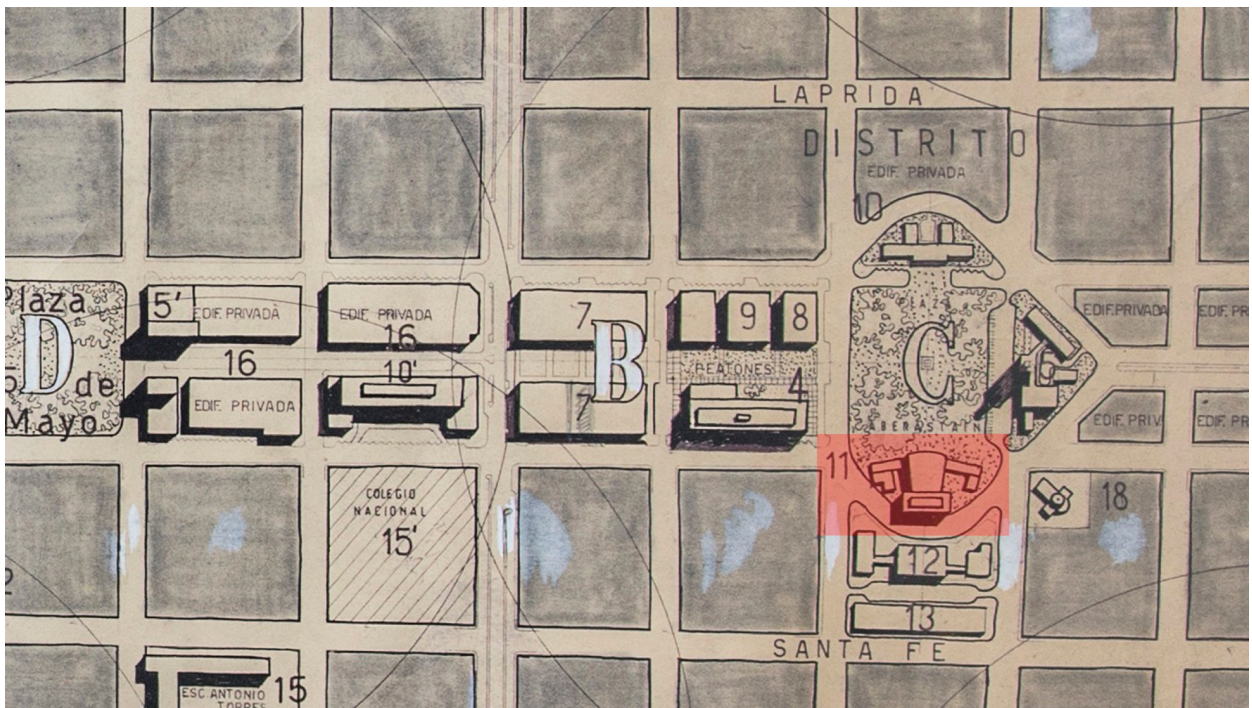
Entre los dos teatros Estornell, es interesante resaltar de qué manera se renueva la tipología del teatro al asociarse al negocio de las películas. El teatro más nuevo se integró a un edificio de múltiples usos, en sintonía con los cambios urbanos y desafíos comerciales. En veinte años, la empresa repitió la inversión de levantar otro teatro, pero modernizado. Este caso demostró como la masificación de las películas requería de edificios específicos. Vizcaíno, Garrido y Bossay (2020) definen a la sala de cine como un legado material que absorbió los ritmos y tendencias culturales de los contextos donde se implantaron. El negocio del cine se diferencia de las salas teatrales por su dinámica, mantenían los cánones clásicos de representación y lograban acomodarse frente a cualquier platea en cualquier ámbito. A pesar de esto, en el cine-teatro Estornell, la disposición, tamaño del escenario y sus dependencias permitió desplegar destacadas funciones de conciertos, ballet y prosa, fue consagrado el escenario oficial durante varias décadas para las galas provinciales en fechas conmemorativas.

En este punto, la relación teatro-cine plantea una discusión clave para la investigación. Ya que parte de la idea de *tipo* planteada por Moneo (2004), los cines en San Juan repetían la misma estructura formal de los teatros, vale decir, una gran caja oscura al servicio de obtener la mejor vista a la pantalla o escenario. De hecho, ambos usos en el mismo espacio ¿provocaba en los sanjuaninos una opinión equivocada para identificar la forma de un teatro? El interés por revisar la tipología de los cines, en semejanza con los teatros “ausentes”, se comprenden como memoria de la ciudad actual. Por lo tanto, y de acuerdo a Vizcaíno (2021), la semejanza que identifica a un conjunto de edificios aproxima a la comprensión de las razones que justifican esas insistencias. Lo interesante de esto es reconocer que, ante el auge de las películas y sus nuevos edificios, el contenido teatral llevado a cabo en cualquier ámbito continuó atrayendo espectadores. Entonces, el significado y trascendencia del teatro reside en un tipo de entramado de relaciones materiales, tal cual lo definió Waisman (2009), a las que se suman las imaginarias de la población.

La modernidad en la reconstrucción de San Juan

En relación a los antecedentes históricos analizados, se sostiene que la historia de San Juan tuvo un punto de quiebre con el terremoto ocurrido el 15 de enero de 1944. Éste ocasionó la destrucción casi total de los edificios, lo que posteriormente motivó a desplegar y debatir un conjunto de propuestas que pujaron por la reconstrucción definitiva de la ciudad, que demoró varios años.

Las incidencias por aprobar el trazado de un Plan Urbano Ordenador llevó varios años de debate y concreción con idas y vueltas. Para Healey (2012), “el choque de los



intereses económicos y sociales, sumado a las fluctuaciones políticas de turno y la sucesión de planes de reconstrucción contrapuestos para la ciudad, se continúan según un entrelazamiento con ficticia rapidez” (p. 103). Mientras que Goenaga (2021) define que “el foco del urbanismo se centra en el reclamo por nuevas instituciones en post de la transformación de las instituciones estatales” (p. 7), resulta con esto que la presencia del Estado se fortalecía en su rol de comandar la reconstrucción y su presencia podría engrandecerse a través de sus edificios, según el mismo Healey. En el finalmente aprobado Plan Pastor; el Teatro para la Ciudad resurge nuevamente como necesidad, bajo el nombre de Auditorio Municipal (Figura 8). El edificio conforma el remate de la nueva avenida central hacia al este del damero colonial, con las oficinas municipales, el correo y el mercado vecinal; curiosamente la denominación e inclusión de “teatro” figura sólo para el diseño de villas o barrios no centrales.

El Plan definitivo no registró el avance esperado; de hecho, se materializó parcialmente y el Auditorio no llegó a construirse. Sin una sala oficial, la dependencia de organizar y llevar a cabo los actos gubernamentales en recintos privados se termina con la firma del interventor federal Bernasconi. En abril de 1958 se decreta como teatro oficial de la Provincia al Salón Cultural Sarmiento, que pertenecía a una escuela primaria⁴ y que cumplía con dos requisitos esenciales para apropiarse: el tamaño (con más de 1000 butacas) y la accesibilidad a la calle. La inicial remodelación consistió en habilitar la entrada y la boletería hacia la avenida Alem, e incluso independizarse del establecimiento educativo.

Otros espacios alternativos

Con la apertura de más cines⁵ en San Juan, las películas superaban su promedio de espectadores. Las salas para proyectar películas adquirieron un inusual

Figura 8. Detalle del Distrito Urbano del Plan Arq. Juan José Pastor (el 11 identifica al Auditorio). Fuente: Museo de Historia Urbana (1948).

⁴ A pesar que actualmente el Teatro Sarmiento continúa funcionando dependiente del área de cultura, la sala se identifica como parte de la Escuela Superior Sarmiento, que ocupa una manzana completa.

⁵ Entre 1942 y 1965 se construyeron en San Juan 12 salas de cine; a estas, se sumaban una cifra equivalente de cines al aire libre, que conformaban el circuito de segunda exhibición de carácter barrial.

protagonismo para la ciudad, convirtiéndose en modelo de un lenguaje arquitectónico renovador. Mientras tanto las actividades escénicas atraían a un público selecto, que acudía a diferentes espacios de menor tamaño al de los cines, con dispares características.

Los grupos vocacionales locales utilizaron regularmente los salones de actos de instituciones: Club Sirio Libanés (Figura 9), Casa España, Biblioteca Franklin, Banco San Juan, que disponían de un espacio para eventos con una aceptable capacidad, que comprendía entre 200 y 350 espectadores. Lamentablemente, estos ejemplos fueron diseñados con condiciones técnicas mínimas: ámbitos difíciles de oscurecer, colocación de sillas en vez de butacas, escenarios con poca profundidad, y casi nula incorporación de soportes técnicos para iluminación y escenografía. Las deficiencias denotan un cierto sesgo de haberse planteado como espacios para el teatro de aficionados, motivo que no lograron inspirar; ni tampoco modificar las características propias para impulsar puestas en escena superadoras.

Con la participación de dos arquitectos se fundaron dos lugares emblemáticos para la experimentación artística, en los textos y en montajes. En la década de los 60, se destacó *El Globito* (Figura 9) fue un teatro de cámara con planta circular (funcionaba allí una escuela de títeres, plástica, música y pantomima), donde estuvieron involucrados los arquitectos Federico Blanco y Félix Pineda, en su construcción como en las clases de dibujo y pintura que allí se dictaron⁶. Más tarde, aparece funcionando *El Planario*, propiedad de la arquitecta y actriz Carmen Renard, era una vivienda que se remodeló para dictar talleres de actuación y donde se realizaron montajes más arriesgados, que interesaban a un grupo aún más selecto de espectadores. Según estudios locales de teatro en su programación dominaron los textos franceses existencialistas, que se representaban en un espacio donde el público se disponía en círculo o semi-círculo, lo que respondía al formato de teatro griego adaptado.

Para algunos estudios realizados sobre teatro local, *El globito* y *El planario* generaron la sustancia de un cambio temático, de aprendizaje, comunicación y a la vez, alentó a que el público tuviera otra versión del teatro en un edificio que no había sido construido para eso. En ambos casos, sus escenarios más pequeños modificaron la distancia entre los espectadores y actores; en consecuencia, el papel de la escenografía y el vestuario, que brindaron otro sentido al hecho escénico. Al igual que otros casos, las salas alternativas consolidaron una red de espacios del teatro sanjuanino donde la creatividad se ponía siempre a prueba.

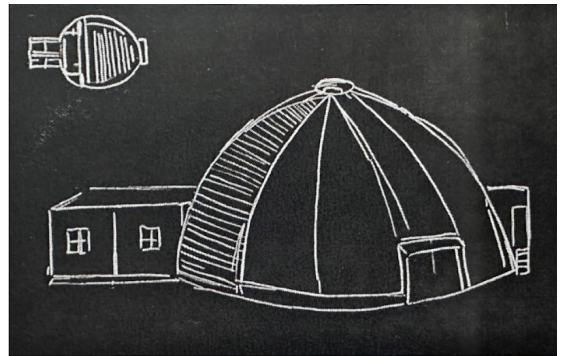
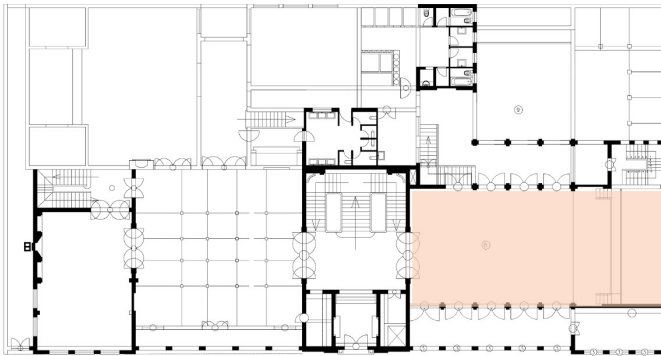
En otros términos, el teatro comercial vinculado a figuras de Buenos Aires, desembarcaban cada tanto en San Juan cumpliendo con paradas de las tradicionales giras al interior del país. Estas funciones, con gran convocatoria de público sucedían en estricta dependencia de los cines y en el Teatro Sarmiento, cuya multifuncionalidad lo desdibujaba bajo el concepto de haberse proyectado como un salón de actos escolar.

El gran teatro

Anunciada su construcción en el año 2007 e inaugurado el 21 de octubre del 2016, el Teatro del Bicentenario fue producto de un proceso convocado por el Gobierno Provincial bajo el formato de Licitación pública de proyecto y precio⁷,

⁶ En este edificio germinó en parte lo que actualmente es el Departamento de Artes Visuales de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de San Juan.

⁷ Actualmente, en la web se despliega un anteproyecto identificado como 2° premio del concurso para el Teatro del Bicentenario de San Juan (2011), situación que plantea una instancia de competencia que nunca se informó como tal, ni hizo pública y visible a expertos ni a la comunidad sanjuanina.



lo que significa que la adjudicación no necesariamente culminaría elegida por el costo más bajo, ni por la calidad de la arquitectura propuesta. En este sentido, cabe preguntarse si el proyecto arquitectónico definitivo fue un valor determinante para elegir a Panedile Argentina, ICB Construcciones y Perfil S.R.L., empresa adjudicataria, frente a las otras dos propuestas presentadas.

El terreno elegido para construir el teatro fue en el predio que perteneció a la ex -estación de ferrocarril San Martín, una gran manzana contigua al Centro Cívico (donde se concentra la mayoría de oficinas gubernamentales). Su presencia reivindica la monumentalidad protagónica de la arquitectura de Estado y de cierta manera, evoca la ubicación jerárquica del Auditorio en el Plan Pastor para la reconstrucción: un edificio circundado por espacio de uso público en el remate de un eje urbano importante (Figura 10).

Lo cierto es que este edificio como resultado del festejo del segundo centenario tuvo circunstancias políticas muy diferentes a las del año 1910, sin embargo, contiene en su programa y resolución final la esencia del Teatro Coliseo referenciado.

El Teatro del Bicentenario adquiere una forma de anillo que se organiza en torno a un patio interior rodeando a la sala destinada a la lírica. Este claustro urbano genera dos jardines que atenúan y dan reparo ante el calor extremo. En su recorrido, el paseante no percibe abstraerse por ninguna metáfora formal, ni alarde tecnológico, simplemente reconoce una funcionalidad dominante y que, por el conjunto de volúmenes, logra identificarse como hito urbano (Figura 11).

Como se demuestra, la idea de levantar un teatro lírico perduró como propósito y determinó una arquitectura acorde al género, con una sala principal “a la italiana” y cuya capacidad es para 1129 espectadores. Las demandas de la ópera condicionaron contar con amplio un escenario (con disco giratorio de 16 metros de diámetro), foso levadizo de orquesta para 100 músicos y mascarón difusor acústico móvil. Indefectiblemente estas cualidades se asocian de forma directa a *tipología* porque, según Forty (2000) “este programa replica el procedimiento conservador en cuanto a que los tipo-funcionales se corresponden a los tipo-formales” (p. 304). Con entrada independiente, en una de las fachadas laterales, además se dispone de una sala menor que alberga a 190 espectadores. A ésta, se la reconoce como Sala de Teatro Secundaria, y está destinada a cualquier tipo de representación, desde prosa hasta conciertos de cámara (Figura 12).

Figura 9. Planta baja del club Sirio Libanés (indicado el área del Salón de Actos) y El globito, según el croquis evocativo del director Oscar Kummel. Fuente: Escritos sobre la escena sanjuanina. Alicia Castañeda, 2011.



CONCLUSIONES

Figura 10. El Teatro del Bicentenario como remate del Eje cívico y fachada principal. Fuentes: Gobierno de San Juan, 2020a.

El artículo presenta una descripción inédita sobre primer teatro de envergadura en la ciudad de San Juan, Los Andes, y a partir de éste, despliega una cronología panorámica sobre una tipología arquitectónica que se instaló en un importante momento político y cultural del país, entre los años 1904 y 2016. En más de un siglo de ausencia de teatros en esta pequeña ciudad (con una densidad de 9,3 habitantes por kilómetro cuadrado) finalmente se concreta con el Teatro del Bicentenario. Fue recién en el siglo XXI que se materializó el anhelo que San Juan contara con una sala de alta calidad. Sin embargo, algunos puntos especiales destacan ante la revisión histórica sobre los espacios que antecedieron a la actividad teatral en la ciudad, en cuanto a sus características formales y su discusión teórica.

Actualmente, la identificación del Teatro del Bicentenario como un teatro esencialmente lírico parece sonar *a destiempo*, en concordancia a Waisman (2009). El auge de la ópera que eclipsó los escenarios con obras de repertorio de finales del siglo XIX, hoy mantiene una encrucijada general para delinear su devenir en el mundo entero. La necesidad de asociaciones con homólogos importantes, como el Teatro Colón de Buenos Aires o de La Plata, reduce la cantidad de representaciones de este género exclusivo y con elevados costos para una sala como ésta, lo que se compensa económicamente con eventos musicales de otro tipo (recitales y conciertos).

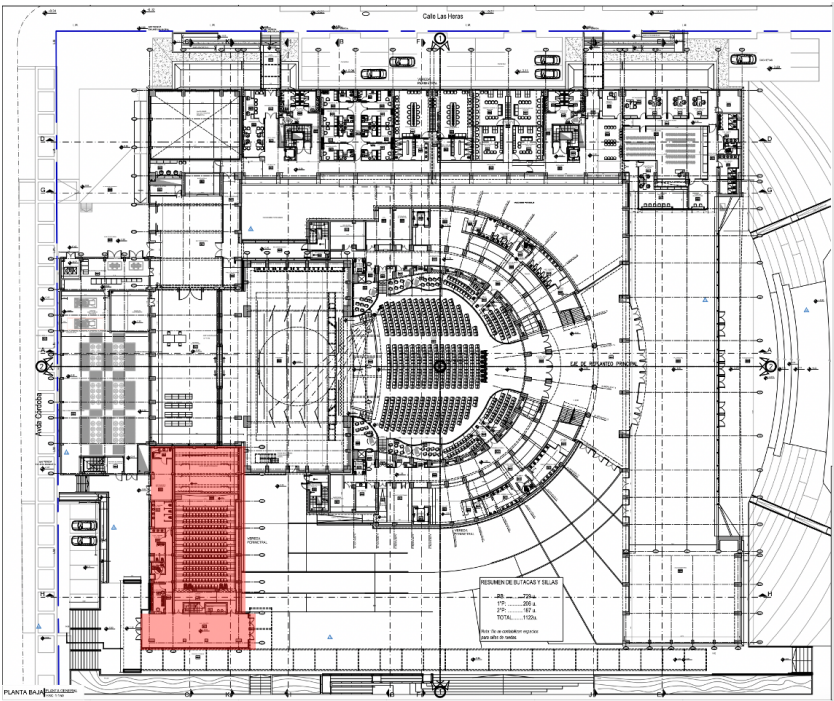
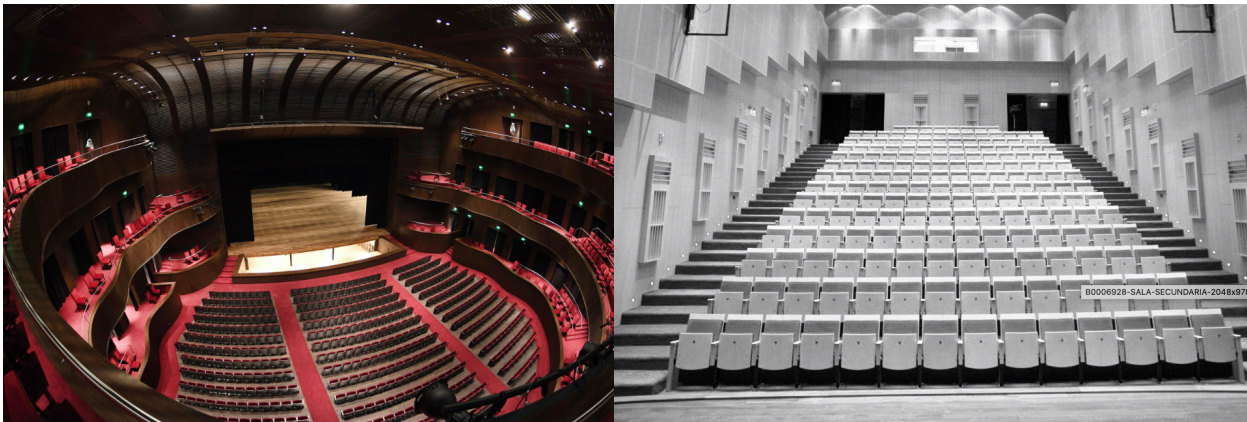


Figura 11. Planta general del Teatro del Bicentenario, y en detalle: la sala con capacidad para 190 espectadores. Fuente: Gobierno de San Juan, 2020b.

Figura 12. Interiores de la salas principal y secundaria del complejo Teatro del Bicentenario. Fuente: Teatro del Bicentenario, San Juan. Argentina, 2020.



Desde el punto de vista urbano, cabe destacar que la escala monumental convierte al nuevo Teatro Bicentenario en un referente que enfatiza la perspectiva de su ubicación en el eje longitudinal del terreno; en cuanto al interior, cierta sobredimensión del vestíbulo no evidencia justificativo en su funcionalidad, en que se desdibuja el rol de ser el espacio que anticipa y prepara para descubrir a la gran sala, tal cual plantea una competencia jerárquica entre ambos recintos.

La referencia al destiempo se puede ampliar en cuanto a la forma elegida para levantar el esperado teatro sanjuanino, en que se utilizó la misma tipología con que se planteaba el Teatro Coliseo en el año 1900. Más de cien años separan el proyecto no construido y la reciente obra, con una contradicción conceptual, la resolución espacial de este último caso, que valida y replica el modelo “a la italiana”, interpretándose este gesto, como una tipología no evolucionada, ni ajustada a los nuevos tiempos. Por ejemplo, la disposición de los balcones, que algunos son inutilizables o la escasa pendiente que presenta la platea dificulta la visión del bajo escenario, ofrecen las dudas de por qué

8 En la actualidad, existen 10 espacios alternativos que dan cabida a la actividad teatral en San Juan.

no se pudo implementar otro formato de sala, escenario y foso para músicos, más acorde a las tecnologías contemporáneas para los espectáculos en vivo.

En el edificio, el organigrama general minimiza a la representación teatral tradicional, disponiendo para éstas de una sala con menor capacidad y dimensiones, y que pueden ser funcional a cualquiera de los géneros escénicos.

En este sentido, vale la pena destacar que, a la par, la vigencia de las presentaciones teatrales en San Juan continúa llevándose a cabo en sitios alternativos para el entretenimiento local⁸, lo que demuestra que el interés del público por el teatro se mantiene y los elencos locales desarrollan la capacidad de acomodar la puesta según donde se lleve a cabo la función. Ante esto cabe preguntar si en vez de un teatro lírico como el Teatro del Bicentenario habría sido más apropiado construir una sala vanguardista o un complejo de salas para funciones teatrales diversas, cuya tipología hubiese hecho apropiación de la cualidad más valiosa del teatro sanjuanino y que determina su vigencia: la de adaptarse espacialmente en cualquier sitio.

REFERENCIAS
BIBLIOGRÁFICAS

Alicia Castañeda, S. L. (2011). *Escritos sobre la escena sanjuanina: producciones, recepciones, circuitos, San Juan*. Universidad Nacional de San Juan.

Bourdon, A. (enero 1944). Cine-Teatro “Estornell”, en San Juan. CACYA, *Revista del Centro de Arquitectos, Constructores de obras y Anexos*, (200), 203-207. <https://biblioteca.fadu.uba.ar/catalogo/revistas/pdf.php?f=pdf/files/fb94ffdb38429f9c4e5c550e3f8c0a81.pdf&g=267>

CEDODAL. (s.f.). Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana (CEDOPAL)-25 años. Planos y dibujos de arquitectura rioplatense 1880-1950 [Archivo PDF]. <https://bcn.gob.ar/uploads/Catalogo-CEDODALdigital.pdf>

Fernández, J. (2001). La sociedad dramático filarmónica una actividad teatral en el San Juan del siglo XIX. En Mariel, J. (Ed.). *Sarmiento y la puesta en escena del siglo XIX* (pp. 14-30). Fundación Ateneo.

Gironés de Sánchez, I. (2005). *LA CIUDAD PERDIDA. Memoria urbana de San Juan Preterremoto 1930-1944*. Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, UNSJ.

Gobierno de San Juan. (2020a). Documentación técnica del proyecto aprobado [Archivo PDF]. <https://media.sanjuan8.com/p/3a65af202cd36b8b688bfd105b6b1d63/adjuntos/303/imagenes/009/097/0009097706/1200x0/smart/teatro-del-bicentariopng.png>

Gobierno de San Juan. (2020b). Documentación técnica del proyecto aprobado por DPDDU [Archivo PDF].

Forty, A. (2000). Type. En A. Forty (Ed.) *Words and Buildings. A vocabulary of modern architecture* (pp.304-311). Thames & Hudson.

Goenaga, M. (2021). El Plan Pastor (1948) como sistema regional orgánico. *Andinas Revista de Estudios Culturales* (10), 6-19. <https://faud.unsj.edu.ar/catalogo-anuario-andinas/>

Healey, M. (2012). *El peronismo entre las ruinas: el terremoto y la reconstrucción de San Juan*. Siglo XXI.

Méndez, P. y García Falcó, M. (2012). *Teatro Oficial "Juan de Vera" 1913-2013. Una sala centenaria*. Corrientes, Instituto de Cultura de la Provincia de Corrientes.

Méndez, P. y García Falcó, M. (2015). Pantallas cuyanas. Aportes para un estudio de las salas de cine regionales. *Andinas Revista de Estudios Culturales* (4), 23-37. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/108866/CONICET_Digital_Nro.cba68602-8c6f-4f2c-a638-9ff4a8736296_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Moneo, R. (2004). Sobre la noción de tipo. En F. Márquez y R. Levene (Eds.) *Rafael Moneo 1967-2004: Antología de urgencia* (584-606). El croquis.

Museo de Historia Urbana. (1948). Municipalidad de la Capital. Archivo Plan Regulador y de Extensión para San Juan, previsto por el Arq. Juan José Pastor en el año 1948 post terremoto del '44. <https://www.ipp.faud.unsj.edu.ar/wp-content/uploads/2022/08/9-1-1024x725.jpg>

Schmidt, C. (2018). Foyers urbanos: teatros para ópera en el litoral fluvial rioplatense (1852-1908). Un estudio preliminar. *Estudios del Hábitat*, 16(2), e053. <https://doi.org/10.24215/24226483e054>

Teatro del Bicentenario de San Juan. (2011). 2011_2° PREMIO // CONCURSO TEATRO DEL BICENTENARIO, SAN JUAN. <https://asnnoise.com.ar/concurso-teatro-del-bicentenario/>

Teatro del Bicentenario, San Juan. Argentina. (2020). *El Teatro*. <https://www.teatrodelbicentenariosanjuan.org/complejoelteatro/>

Tusquets, O. (2019). *Pasando a limpio*. Siruela.

Videla, H. (1989). *Historia de San Juan. Tomo IV (ÉPOCA PATRIA 1875-1914)*. Universidad Católica de Cuyo.

Vizcaíno, M., Garrido, C., Bossay, C. (2020). Los cines en Santiago. *Revista de Arquitectura*, 25(39), 6-13. <https://doi.org/10.5354/0719-5427.2020.58570>

Vizcaíno, M. (2021). *Arquitectura recobrada. Dibujos de un San Juan olvidado*. Universidad Nacional de San Juan.

Vizcaíno, M. (2024). De tipo al hito. El cine-teatro Estornell y la reconstrucción de la ciudad de San Juan, Argentina. *AREA*, 30(2), 1-14. https://www.area.fadu.uba.ar/wp-content/uploads/AREA3002/3002_vizcaino.pdf

Vizcaíno, M. (2020). Cine-Esquina: un híbrido programático en la memoria de la ciudad chilena. *Revista I 80*, 45, 14-23. [http://dx.doi.org/10.32995/revI80.Num-45.\(2020\).art-746](http://dx.doi.org/10.32995/revI80.Num-45.(2020).art-746)

Waisman, M. (2009). *El interior de la historia* (2 ed.). Universidad de Concepción.